La pesadilla

Erase una vez un hombre que soñaba con tener mucho dinero. Sólo pensaba en el dinero, en ser rico y poderoso. Siempre estaba cambiando de trabajo para ganar más dinero. Era su obsesión. Todo el dinero que conseguía, lo guardaba en su caja fuerte. Cada noche contaba todo lo que tenía, moneda a moneda, billete a billete. Pero nunca tenía suficiente. Su mayor deseo sería que todo lo que tocara se convirtiera en dinero.

Tanto lo deseaba, que una noche tuvo una pesadilla. Soñó que se le había concedido su deseo. Todo lo que tocaba se convertía en dinero. Cuando cogía una silla, se convertía en un montón de billetes. Si tocaba una pared, los ladrillos se convertían en billetes de todos los tamaños y colores. El hombre estaba loco de contento. Ahora sí que sería el hombre más rico del mundo. Todo lo que tocaba se convertía en montones de dinero. Tenía tanto, que en los bancos ya casi no le cabía.

Pero tenía un problema. Cuando iba a comer algo, también se convertía en dinero. Si le hacían un bocadillo, al tocarlo con las manos, se convertía en un fajo de billetes. Si tenía que comer un plato de garbanzos, al ponérselos en la boca, se convertían en monedas de todas las clases.

El hombre comenzó a quedarse flaco. No sabía qué hacer. Estaba desesperado. Era el más rico del mundo y se estaba muriendo de hambre. En su desesperación, se llevó las manos a la cabeza, y al instante, todo él se convirtió en un montón de dinero que quedó tirado en el suelo.

Como él había desaparecido, todo su dinero fue repartido entre todo el mundo. En ese momento, el hombre despertó sobresaltado de aquella pesadilla. Se vio las piernas y los brazos y dio un suspiro de alivio. Todo había sido un sueño. Tocó con miedo el despertador que estaba junto a la cama y no se convirtió en billetes. Dio otro suspiro de más alivio. Había vivido con tanta intensidad aquel sueño, que desde aquel momento, ya nunca más volvió a pensar en el dinero. Se había dado cuenta de que al final, el dinero que se acumula en exceso, sólo sirve para repartirse (y que hay muchas cosas más importantes que el dinero).

(José Real Navarro)

Compartimos con Uds. estos cuentos. Muchos de ellos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl
Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.